

LA MORA UNIVERSITARIA

*M. en S. P. ESTELA ORTÍZ ROMO
CRONISTA DEL CELe*



Vestigio de los primeros años del Instituto, es el árbol de la Mora ubicado en la parte SE, de la vieja casona, al cual se le calculan 200 años, por lo que debe suponerse que fue plantado en tiempo de Don José María González Arratia, primer Director o bien es probable que ya se encontrara en ese sitio cuando se expropió el Beaterio (1833) para convertirlo nuevamente en colegio.

La Mora es uno de los más queridos símbolos universitarios: múltiples recuerdos penden de sus viejas ramas. Ocupa un sitio de primera importancia en la historia y las anécdotas del también bicentenario Edificio de Rectoría. Durante la prolongada vida del Instituto Literario, la Mora fue uno de los rincones predilectos de alumnos y profesores, pues estaba sobre el terreno que en el siglo pasado se destinó a jardín Botánico y en el pasado reciente a canchas deportivas. Entre 1944 y 1974, junto a la Mora hubo una alberca, que fue lugar de juegos y de prácticas deportivas para muchas generaciones de estudiantes.

Debido a que numerosos alumnos tenían agradables recuerdos de la Mora, recuerdos que algunos se expresaron en crónica y apuntes autobiográficos, o incluso en poemas, el viejo árbol devino en símbolo del Antiguo Instituto y de la Universidad Actual.

En 1978, al celebrarse el sesquicentenario del Instituto-Universidad, la Mora fue objeto de atención preferente debido a que se encontraba seca y agotada. Fue el Rector Lic. Carlos Mercado Tovar quien ordenó su restauración siendo la Facultad de Ciencias Agrícolas y en especial su entonces Director el Agrónomo Francisco Escobedo González, quien se hizo cargo del viejo árbol, procurando volverlo a la vida, y el milagro ocurrió: la Mora volvió a florecer y a producir abundantes frutos durante 25 años más.

Al tiempo de lo anterior, el Ing. Escobedo se dedicó a cultivar con gran esmero pequeños retoños de La Mora "Madre", los que se encargó de distribuir por todos los ámbitos de la Universidad. Algunos de ellos, después de 20 años, han alcanzado gran belleza y altura, proporcionando ya ricos frutos que recuerdan a su ancestro.

El 3 de marzo de 1989, siendo rector el L.A.E. Jorge Guadarrama López, se colocó junto al árbol, una placa metálica cuyo texto es el siguiente:

A LA MORA

*Bajo la sombra de este vetusto
árbol, se forjaron las más amplias
y justas aspiraciones de múltiples
generaciones de institutenses y de universitarios
la comunidad universitaria hoy
le rinde un homenaje y le reconocemos
como un fiel custodio de nuestros mejores
recuerdos.*

Durante el periodo de 1993–1997 del Rectorado del M. en D. Marco Antonio Morales Gómez, la Mora apareció en numerosas representaciones, como Símbolo de la Universidad.

En la actualidad se está desarrollando un programa mediante el cual se pretende conservar con vida al viejo árbol – ya bicentenario – y reforzarlo con un renuevo que a través del tiempo lo reemplazará, para garantizar la permanencia de este símbolo junto al Edificio de rectoría, para muchos años más...

Un elegante vestíbulo que permite la entrada a la Sala Isidro Fabela y a la hermosa Cafetería "La Mora", con vitral (que da a la avenida Juárez) del mismo nombre, que hace alusión al simbólico árbol, obra diseñada por la artista Nora Uribe. Dicha cafetería, forrada de madera y con mesas y estantes de igual material, siguió el estilo de antiguas universidades europeas en las que era clásico ver a maestros y alumnos departiendo amigablemente sobre temas selectos, al humo de un café caliente y oloroso.